

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Estados emocionales negativos: un estudio sobre las relaciones ira-depresión en población general.

Grill, Silvina Soledad, Galarza, Aixa Lidia y Posada, María Cristina.

Cita:

Grill, Silvina Soledad, Galarza, Aixa Lidia y Posada, María Cristina (2010). *Estados emocionales negativos: un estudio sobre las relaciones ira-depresión en población general*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/955>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/2k6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

po control, se verificó que ninguno de ellos presentaba sintomatología significativa relacionada con los TCA, por lo que puede argumentarse que los criterios de selección utilizados fueron adecuados.

En todas las entrevistas realizadas con los alumnos seleccionados como *posibles casos* se evidenció una preocupación importante por el cuerpo y la alimentación. Se verificó que 13 estudiantes (4.08% de la muestra total) presentaban sintomatología compatible con los TCA según los criterios del DSM-IV-TR. Es decir, que un 38.23% de los alumnos entrevistados efectivamente presentaba un trastorno clínico. El 79.92% (10 estudiantes) correspondía a un trastorno alimentario no especificado, mientras que el 23.08% (3 estudiantes) cumplía los criterios de una bulimia nerviosa.

En cuanto a la distribución por género, 11 eran mujeres y 2 varones, lo que corresponde al 6.79% de la muestra femenina y al 1.28% de la muestra masculina, respectivamente, porcentajes congruentes con estudios en dos fases realizados en otros países y en Argentina (Bay et al., 2005; Pelaez Fernandez et al., 2005, Rojo, 2003 #502). Los casos de bulimia nerviosa fueron exclusivamente femeninos. Los resultados confirman la mayor prevalencia de este tipo de patología en población femenina adolescente, siendo la proporción por género de 5.5. Si bien en la literatura se menciona una proporción de 9 a 1, Rojo et al. (2003) hallaron una tasa de 6.7 en población adolescente española. Esto estaría indicando una mayor proporción de TCA en población masculina de la ciudad de Buenos Aires.

Cabe señalar que al haber alumnos que no pudieron ser entrevistados y que presentaban puntuaciones significativas en los instrumentos administrados, los porcentajes anteriormente mencionados podrían llegar a ser más elevados.

Finalmente, más allá de la proporción de casos diagnosticados, debe destacarse que un 16% de los estudiantes presenta conductas de riesgo de TCA aunque sin la severidad de un trastorno.

BIBLIOGRAFIA

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (2000). Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-IV-TR. Washington, DC: Author.
- BAY, L., HERSCOVICI, C. R., KOVALSKYS, I., ORELLANA, L., & BERGESIO, A. (2005). Alteraciones alimentarias en niños y adolescentes argentinos que concurren al consultorio del pediatra. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 103(4), 305-316.
- CASULLO, M. M., CASTRO SOLANO, A., & GONGORA, V. C. (1996). El uso de la escala EDI-2 (Eating Disorders Inventory) con estudiantes secundarios argentinos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Psicológica*, 2, 45-73.
- GARNER, D. M. (1991). *Eating Disorder Inventory - 2*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- PELAEZ FERNANDEZ, M. A., LABRADOR ENCINAS, F. & RAICH, R.-M. (2005). Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria: consideraciones metodológicas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(2), 135-148.
- RUTSZTEIN, G., MAGLIO, A.L., MURAWSKI, B., LEONARDELLI, E., SARUDIANSKY, M., ARANA, F., et al. (2008). Trastornos de la Alimentación: Identificación de casos en adolescentes escolarizados de la ciudad de Buenos Aires. *Memorias del XV Jornadas de Investigación - Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, 1, 74-77.

ESTADOS EMOCIONALES NEGATIVOS: UN ESTUDIO SOBRE LAS RELACIONES IRA-DEPRESIÓN EN POBLACIÓN GENERAL

Grill, Silvina Soledad; Galarza, Aixa Lidia; Posada, María Cristina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Los estudios sobre la vida emocional constituyen una importante fuente de conocimiento acerca de la influencia que tienen las emociones sobre los estados de bienestar y/o malestar de los individuos. El carácter universal y adaptativo de las emociones -tanto positivas como negativas- ha sido destacado por diversos autores y tradiciones teóricas. En el caso de la ansiedad, la depresión y la ira se trata de reacciones emocionales básicas que se caracterizan por una experiencia afectiva desagradable, malestar subjetivo y alta activación fisiológica, las cuales se conocen como "emociones negativas". Numerosos hallazgos de investigación han confirmado la influencia negativa de este tipo de emociones sobre la salud. En esta línea, el estudio empírico que se presenta tuvo por objetivos: 1) Estudiar la presencia de síntomas depresivos e ira autoinformados; 2) Analizar las relaciones entre depresión e ira y, 3) Evaluar el efecto diferencial de variables socio-descriptivas en las medidas bajo estudio. Se aplicaron los inventarios BDI-II y Staxi-II a una muestra de 150 adultos de población general de la ciudad de Mar del Plata. El estudio se basó en un diseño no experimental con metodología descriptiva y correlacional. Los resultados obtenidos señalan asociaciones positivas y significativas entre ira y depresión.

Palabras clave

Emociones Ira Depresión Adultos

ABSTRACT

NEGATIVE EMOTIONAL STATES: NA STUDY ABOUT THE RELATIONS ANGER-DEPRESSION IN GENERAL POPULATION Studies regarding emotional life are an important source of knowledge about the influence that emotions have over the wellbeing and/or the distress states in individuals. The universal and adaptive character of emotions- positive and negative- have been highlighted by different authors and theoretical traditions. Anxiety, depression and anger are basic emotional reactions characterized by an unpleasant or negative affective experience and high physiological activation, and they are known as "negative emotions". A high number of research findings have confirmed the negative influence they have on health. The research presented below has as aims: 1) to study the presence of self-reported depression and anger symptoms; 2) to analyze the relationships between anger and depression; 3) to assess the differential effect of socio-demographic variables on the measurements under study. The BDI-II and STAXI-II Inventories were administered to a sample of 150 adults of general population from the city of Mar del Plata. The study was based on a non-experimental design with descriptive and correlational methodology. The results show significant positive associations between anger and depression.

Key words

Emotions Anger Depression Adults

INTRODUCCIÓN:

Los estudios sobre la vida emocional constituyen una importante fuente de conocimiento acerca de la influencia que tienen las emociones sobre los estados de bienestar y/o malestar de los individuos. El carácter universal y adaptativo de las emociones -tanto positivas como negativas- ha sido destacado por diversos autores y tradiciones teóricas (Cano Vindel & Miguel Tobal, 2000; Fredrickson, 2001).

Desde un punto de vista psicológico, emociones como la alegría, el miedo, la ansiedad, la tristeza o la ira se consideran naturales, adaptativas y universales en tanto se dan en todos los individuos de las más diversas culturas. Poseen un sustrato biológico considerable, son esencialmente agradables o desagradables, nos activan y forman parte de la comunicación con los demás. A su vez, las emociones pueden actuar como poderosos motivos de la conducta (Cano-Vindel, 1997; Fredrickson, 2001). Pero también esas mismas emociones, cuando son demasiado intensas y/o frecuentes durante mucho tiempo pueden provocar alteraciones en la salud tanto física como mental (Cano Vindel y Miguel Tobal, 2000; Fredrickson, Mancuso, Branigan & Tugade, 2000; Macías Macías, 2007).

En el caso de la ansiedad, la depresión y la ira, se trata de reacciones emocionales básicas que se caracterizan por una experiencia afectiva desagradable y alta activación fisiológica. Son las emociones más estudiadas hoy en día y se las conoce como "emociones negativas" a diferencia de las llamadas "emociones positivas", es decir, aquellas que generan experiencias agradables, como la alegría, la felicidad o el amor. Hoy en día hay datos suficientes para sostener que las emociones positivas potencian la salud, mientras que las emociones negativas tienden a disminuirla (Fernández-Abascal y Palmero, 1999; Martínez-Sánchez y Fernández Castro, 1994; citados en Cano Vindel y Miguel Tobal, 2000; Fredrickson, 2001; Fredrickson, Mancuso, Branigan & Tugade, 2000).

Desde hace años se conoce la concomitancia de las emociones relacionadas con la ira, la irritabilidad y la hostilidad en la depresión pero la prevalencia, la importancia para el tratamiento, el pronóstico y los mecanismos implicados son aún poco comprendidos. Más recientemente se ha propuesto que los ataques de ira se presentan de una forma específica en la depresión: los pacientes deprimidos con ataques de ira difieren de aquellos sin tales ataques en términos de perfil clínico, trastornos comórbidos de personalidad y ciertas variables biológicas (Painuly, Sharan y Mattoo, 2005).

En esta línea, la investigación que se presenta tuvo por objetivo general estudiar y analizar las relaciones entre dos de las emociones negativas más estudiadas en los últimos años, como son la ira y la depresión, en adultos de población general de la ciudad de Mar del Plata.

OBJETIVOS

1. Estudiar la presencia de síntomas depresivos e ira autoinformados en una muestra de adultos de la ciudad de Mar del Plata.
2. Analizar las relaciones entre las puntuaciones en depresión y las escalas de ira (Estado de Ira; Rasgo de Ira e Índice general de expresión de Ira).
3. Evaluar el efecto diferencial del sexo, edad y nivel de instrucción para los síntomas depresivos y las escalas de ira.

MATERIAL Y MÉTODO:

Diseño: se trabajó sobre un diseño no experimental, con metodología descriptiva y correlacional.

Participantes: 150 sujetos adultos de población general de ambos sexos (58% mujeres; 42% hombres), residentes en la ciudad de Mar del Plata, con un rango de edad entre 18 y 55 años ($M=33,60$ años; $DS=11,12$). El 77,3% de la muestra informó estudios superiores (terciario completo o más) y un 27,7% niveles más bajos de instrucción formal.

Instrumentos: Se administraron dos medidas de autoinforme: *Inventario de Depresión de Beck II -BDI-II-* (Beck, Steer & Brown, 1996. Versión española: Sanz, Perdígón & Vázquez, 2003). Este autoinforme describe sintomatología depresiva (ej. pérdida de placer, cansancio o fatiga, etc.) y brinda una medida del grado de

depresión que presenta un sujeto determinado. Se compone de 21 ítems que se organizan en dos factores altamente relacionados, uno cognitivo-afectivo y otro somático-motivacional. El puntaje total recogido por el Inventario permite establecer distintos rangos de depresión (ausencia de depresión, depresión leve, depresión entre moderada y grave, depresión grave) (Beck, Steer & Garbin, 1988). Los autores Lasa, Ayuso-Mateos y Vázquez (2000) muestran que el punto de corte ³ 18 maximiza el valor clínico en la detección de casos en población general.

Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo-Staxi-II- (Spielberger, 2001). Ofrece una medida general de las distintas dimensiones de la Ira (Estado de Ira, Rasgo de Ira e Índice de Expresión de Ira). Está constituido por 49 ítems agrupados en 6 escalas, 5 subescalas y un Índice de Expresión de la Ira, que ofrece una medida general de la expresión y control de la ira. Para este trabajo se utilizarán las medidas de Estado de Ira, Rasgo de Ira y el Índice de Expresión de Ira, dado que se consideran escalas globales que incluyen las demás dimensiones del instrumento.

Procedimiento: Se gestionaron las autorizaciones correspondientes para la obtención de la muestra en instituciones de formación profesional o técnica y recreativas -públicas y privadas- de la ciudad de Mar del Plata. El procedimiento para la obtención de la misma consistió en la aplicación colectiva (en grupos de no más de 20 sujetos) de los instrumentos seleccionados, en un único encuentro de aproximadamente 30 minutos. En todos los casos la participación fue voluntaria y bajo consentimiento informado.

RESULTADOS

Objetivo 1. Considerando como indicador de significación clínica un puntaje ³ 18 (Beck, Steer & Garbin, 1988; Lasa, Ayuso-Mateos & Vázquez, 2000; Sanz, Perdígón & Vázquez, 2003), se encontró que un 8,7% ($n=13$) de la muestra alcanzó puntuaciones compatibles con depresión clínica. Estos datos son esperables en población general y siguen la tendencia de otros estudios informados (Grill, Sánchez Gallo, Castañeiras & Posada, 2009).

En lo que refiere a la medida de Ira, los datos obtenidos son similares en ambos sexos. De acuerdo con los datos normativos que ofrece la Staxi-II para la variable Estado de Ira, tanto mujeres ($M=16,75$; $DS=3,17$) como hombres ($M=16,68$; $DS=3$) informaron puntuaciones bajas de acuerdo a los rangos establecidos por el autor (Spielberger, 2001).

A continuación en la Tabla 1 se presentan los resultados para las escalas Rasgo de Ira (R) e Índice de Expresión de Ira (IEI).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y rangos percentilares de las escalas R e IEI.

	Mujeres n=87			Hombres n=63		
	M	D.S.	P	M	D.S.	P
Rasgo de Ira	19,64	5,82	30-35	19,11	5,07	45-50
Expresión de Ira	30,27	10,64	40-45	29,47	8,41	45-50

Objetivo 2. Se encontraron relaciones positivas y significativas entre la medida de depresión y todas las dimensiones de ira (Estado, Rasgo e Índice de Expresión de Ira). De acuerdo con estos datos, las personas que informaron síntomas depresivos experimentarían sensaciones de frustración, tendencia a percibir que son tratados indebidamente por los otros y además frecuentemente expresan sentimientos de ira relativamente intensos. Refieren menor grado de control de la ira así como una dificultad en la expresión -ya sea interna o externa- de la misma.

Objetivo 3. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la medida de depresión en función de las variables socio-descriptivas analizadas.

En cuanto a la variable Ira, se observaron diferencias significativas por edad y nivel de instrucción. Los más jóvenes y con menor nivel de educación formal presentaron puntuaciones más elevadas en la medida de ira. El grupo de 18 a 27 años informó puntuaciones significativamente mayores en la dimensión Estado de Ira ($F=4,842$; $p<0,01$), lo cual indica la presencia de sentimientos

psicobiológicos de enojo o furia debido a la injusticia percibida, tratos injustos por parte de los demás o frustración. En la misma dirección, las personas con menor nivel educativo informaron significativamente más Estado de Ira ($F= 6,410$; $p < 0.001$) y Expresión de Ira ($F= 3,690$; $p < 0.05$).

Al igual que en la medida de depresión, la variable sexo no tuvo un efecto modulador sobre ninguna de las dimensiones de ira.

CONCLUSIONES

La investigación que se presenta tuvo por objetivo estudiar y analizar las relaciones entre dos de las emociones negativas más estudiadas en los últimos años, como son la ira y la depresión, en adultos de población general de la ciudad de Mar del Plata, y analizar el efecto diferencial de las variables sexo, edad y nivel de educación formal en dicha relación.

Los resultados obtenidos confirman una asociación positiva significativa entre la ira y la depresión, lo cual coincide con las conclusiones aportadas por diferentes investigadores sobre el tema (Fava & Rosenbaum 1999; Benazzi 2003 citados en Painuly, Sharan & Mattoo, 2005). Es decir, mayores puntuaciones informadas en síntomas depresivos se corresponden con experiencias de mayor frustración y sentimientos de ira relativamente intensos, sensación de injusticia, de malos tratos recibidos y menor grado de control de la ira así como una dificultad en la expresión -ya sea interna o externa- de la misma.

Los hallazgos de otros estudios evidencian inconsistencias respecto del efecto modulador de las variables sociodemográficas en personas deprimidas (Sethi y col, 1980, Perris y col., 1983, citados en Painuly, Sharan y Mattoo, 2005). Particularmente en este estudio no hubo un efecto diferencial de estas variables para la medida de depresión.

Respecto de la medida de Ira, sí la edad y el nivel de educación formal mostraron diferencias. El grupo de 18 a 27 años y las personas con menos educación sistemática informaron puntuaciones significativamente mayores en la escala Estado de Ira. Un menor nivel de educación formal también se relacionó con más dificultades tanto en el control como en la expresión de la ira.

De este modo los resultados obtenidos en este estudio empírico siguen la tendencia de otros hallazgos en cuanto a la estrecha relación entre ira y depresión. Distintos especialistas afirman que siempre que se presenta la depresión, aun en individuos muy inclinados a la tristeza y a la melancolía, ella se debe a un agente agresivo que la hizo aparecer y la desencadenó (Mayorga Gutiérrez, 2009; Deffenbacher 1992).

De todas maneras sería importante avanzar en esta línea de investigación ampliando y diversificando la muestra, de modo que permita realizar estudios comparados con distintos grupos poblacionales para profundizar el conocimiento de las características clínicas específicas entre ira y depresión, dada su relevancia teórica y aplicada en los distintos ámbitos del quehacer psicológico, y particularmente en lo referido a salud en general.

de Psicología de la UNLP: Psicología y Construcción de conocimiento en la época. Facultad de Psicología. UNLP. ISBN 978-950-34-0588-8

LASA, L., AYUSO-MATEOS, J. & VÁZQUEZ, J. (2000). The use of the Beck Depression Inventory to screen for depression in the general population: a preliminary analysis. *Journal Affect Disorders*, 57, 261-265.

MAYORGA GUTIÉRREZ, J. (2009) La ira produce la depresión. Después de cada pendiente, hay una bajada. Obtenido el día 23 de Mayo de 2010 desde: <http://cosasdelavidapuntocom.blogspot.com/2009/11/la-ira-produce-despresion.html>

MACÍAS MACÍAS, Y. (2007). Ansiedad, ira y tristeza-depresión en la enfermedad de Parkinson. Obtenido el día 23 de Mayo de 2010 desde: <http://eprints.ucm.es/7472/>

PAINULY, N., SHARAN, P. & MATTOO, S. K. (2005). Relación de la ira y los ataques de ira con la depresión. *RET, Revista de Toxicomanías y Salud Mental*. N°45, 11-18.

SANZ, J., PERDIGÓN, L. A. & VÁZQUEZ, C. (2003). Adaptación española del Inventario para la Depresión de Beck-II (BDI-II). Propiedades psicométricas en población general. *Clínica y Salud*, 14 (3), 249-280.

SIVAK, R. (2008). Clínica de la vulnerabilidad. Obtenido el día 19 de mayo de 2006 desde <http://www.gador.com.ar/iyd/vulner/sivak.htm>

SpielBERGER, C. D. (2001) STAXI-2 Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo. Madrid: Tea Ediciones S.A. Autores de la versión española: Miguel Tobal, J.J.; Casado, M. I.; Cano Vindel, A. & Spielberger, C.D.

BIBLIOGRAFIA

BECK, A. T., STEER, R. A. & GARBIN, M. G. (1988). Psychometric properties of the Beck Depression Inventory: Twenty-five years of the valuation. *Clinical Psychology Review*, 8, 77-100.

BECK, A. T., STEER, R. A. & BROWN, G. K. (1996). BDI-II. Inventario de Depresión de Beck. Buenos Aires: Paidós.

CANO VINDEL, A. & MIGUEL TOBAL, J.J. (2000). Emociones negativas (ansiedad, depresión e ira) y salud. Trabajo presentado en el I Congreso Virtual de Psiquiatría [versión electrónica]. Obtenido el día 5 de junio de 2008 desde http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa28/conferencias/28_ci_a.htm.

CATALÁN BITRIÁN, J. L. (2003) Problemas de conducta en la depresión. Obtenido el día 10 de Junio de 2010 desde: <http://www.cop.es/colegiados/A-00512/conducta.html>

FREDRICKSON, B. (2001). The role of positive emotions in positive psychology. *American Psychologist*, 56 (3), 218-226.

FREDRICKSON, B., MANCUSO, R.A., BRANIGAN, C. & TUGADE, M.M. (2000). The undoing effect of positive emotions. *Motivation and emotion*, 24 (4), 237-258.

GRILL, S.S., SÁNCHEZ GALLO, M. P., CASTAÑEIRAS, C. E & POSADA, M.C. (2009) Vulnerabilidad psicológica al malestar subjetivo. Un estudio en población general. Memorias del II Congreso Internacional de Investigación de la Facultad